

Clubs de lectura online para mejorar el gusto por la lectura en ESO

Autor: Cerezo Ruiz, Antonio (Maestro. Especialidad en Lengua Extranjera: Inglés, Maestro. Especialidad en Lengua Extranjera: Inglés).

Público: Profesores de Educación Secundaria y Primaria. **Materia:** Lengua Castellana y Literatura. **Idioma:** Español.

Título: Clubs de lectura online para mejorar el gusto por la lectura en ESO.

Resumen

El presente documento expone las necesidades de motivar a los estudiantes de educación secundaria obligatoria en el fomento de la lectura. A través de este proyecto se pretenden sentar las bases de las características propias de las actividades de fomento de la lectura y aplicar dichas características y las tecnologías de la información y la comunicación a un ejemplo práctico aplicable en el aula, la creación de un club de lectura online, que resulte en el desarrollo del gusto por la lectura en los adolescentes.

Palabras clave: fomento lectura, adolescentes, motivación, clubs lectura online, booktubers, concurso.

Title: Online Book Clubs to Improve a Taste for Reading in ESO.

Abstract

The present paper shows the need to motivate compulsory secondary education students to reading encouragement. This encouragement need becomes apparent as a consequence of the PISA report's results, as well as the literature search which reveals changes in the way teenagers work. This project is aimed at laying the ground for the reading encouragement activities' characteristics and how to apply these specific characteristics together with information and communication technologies to a practical example applicable in the classroom, the establishment of an online reading club that leads to the development of a taste for reading in adolescents.

Keywords: reading encouragement, teenagers, motivation, online reading clubs, booktubers, contest.

Recibido 2018-09-15; Aceptado 2018-09-20; Publicado 2018-10-25; Código PD: 100069

1. MOTIVACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La lectura constituye uno de los ejes fundamentales del currículo, ya que es considerado “uno de los aprendizajes más importantes, indiscutidos e indiscutibles, que proporciona la escolarización” (Cassany, Luna y Sanz, 2008: 193).

Así lo entiende también la actual ley de educación, otorgando a la lectura una importancia vital como se verá en puntos posteriores, haciendo hincapié en la necesidad de trabajarla directamente, a través de cada una de las asignaturas de forma una forma transversal.

Pero aun con todo este empeño desde las administraciones, no se están consiguiendo los objetivos planteados, y estamos lejos de alcanzar los resultados esperados. Así lo indica el informe PISA 2015, en el que se muestra una apremiante necesidad de incidir sobre la educación para mejorar los resultados, y en concreto, en la capacidad lectora. Por no hablar de que no estamos cerca del objetivo de conseguir que los niños se acerquen a la lectura de una forma lúdica, estableciendo un hábito lector y un gusto por la lectura.

1.1. Relevancia de la temática escogida

El presente proyecto nace de la práctica docente y de la propia experiencia detectando carencias y necesidades no resueltas. Carencias que son de apremiante necesidad solventar en aras de la calidad de la educación en primer lugar, y del beneficio de cada uno de los estudiantes para con ellos mismos y con la sociedad de la que posteriormente formarán parte.

Es necesario establecer la diferencia entre los términos lectura y fomento de la lectura, porque no deben entenderse de la misma manera. El primero es el elemento básico necesario para la construcción de cualquier aprendizaje posterior, ya que permite el acceso a la información que nos podamos imaginar, desde la información del saber más importante, hasta

la información más insignificante del mundo que nos rodea, pero sin cuyo entendimiento no podríamos vivir en sociedad. De hecho, el informe PISA⁶⁶ define lectura como la “capacidad de comprender un texto y reflexionar sobre el mismo a partir del razonamiento personal y las experiencias propias”.

Para Cassany la lectura es parte importante del desarrollo de un ser humano, y de su pensamiento: “quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia desarrolla, en parte, su pensamiento. Por eso, en definitiva, la lectura se convierte en un aprendizaje transcendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual de la persona” (Cassany, Luna y Sanz, 2008). Sin embargo, el fomento de la lectura es aquella actividad encaminada a inculcar el gusto y el placer de la lectura por el mero hecho de leer. Así, Juan Mata definió el fomento de la lectura como el conjunto de “actividades que pueden conducir a una persona a descubrir la importancia, el sentido y el placer de leer” (Martínez Pardo, 2012: 65).

1.1.1. La lectura nos hace más inteligentes, desarrolla la imaginación y la empatía

La lectura es un mecanismo extraordinario ya que pone en funcionamiento a la mente, aumenta la inteligencia y potencia la imaginación. Es, no hay lugar a dudas, una herramienta para aumentar nuestra cultura, ya que proporciona información, conocimientos y exige del lector que sea un lector activo, dispuesto a participar de forma dinámica para ser transportado y convertirse en el protagonista de la lectura.

Según Garrido (1996), no es posible sustituir la lectura por otras actividades, porque la lectura

es un ejercicio de muchas facultades: la concentración, la deducción, el análisis, la abstracción, la imaginación, el sentimiento. Quien no lee deja de ejercitar estas facultades, y no solamente las va perdiendo, sino que también dejará de tener muchos buenos ratos.

Estudios recientes han intentado descubrir si aprender a leer en la infancia nos hace más inteligentes. Los resultados de una investigación de la Universidad de Edimburgo de 2015, sobre el desarrollo cognitivo en gemelos monocigóticos evaluados en cinco momentos diferentes desde los 7 a los 16 años, indicaron que los gemelos con mejor capacidad de lectura inicial a los 7 años, comparados con su gemelo idéntico, tienden no sólo a tener una mejor capacidad de lectura en las mediciones posteriores, sino también puntuaciones más altas en las pruebas de inteligencia general.

La lectura no solamente desarrolla las capacidades verbales, sino que “los vínculos entre la lectura y la inteligencia (...) muestran que leer también se asocia con la inteligencia no verbal”, señala Fernández-Berrocal (2017), catedrático de Psicología de la Universidad de Málaga y especialista en inteligencia emocional.

“Aunque la capacidad intelectual es diferente en cada persona, ya que en parte la determina la genética, devorar libros es un medio de potenciarla. La lectura es a la inteligencia lo que el entrenamiento físico a la capacidad muscular”, señala González (2017), Responsable de la Unidad de Neurología en Hospital San Roque de Las Palmas (Gran Canaria).

La lectura potencia la imaginación y la empatía, porque la lectura es una actividad muy completa. Al leer se ponen en marcha diversos procesos mentales, el cerebro crea representaciones visuales de lo que se está leyendo, y eso despierta la imaginación. Según González (2017):

diversos estudios recientes indican, [...], que las personas que leen literatura con frecuencia desarrollan más la empatía. Esto es así, porque al leer, la persona se identifica con los personajes, con sus vivencias y aventuras, poniéndose en su lugar e identificándose afectivamente con ellas.

González también sostiene que si bien es cierto que cada persona posee una capacidad innata que determina el potencial que puede alcanzar, esa capaz que cada persona posee se puede potenciar, desarrollarse y trabajarse de manera que revierta en un aumento de la inteligencia. En ese sentido, defiende la lectura como una actividad compleja que implica poner en práctica distintos mecanismos del cerebro, y que por tanto, contribuye a mejorar los diferentes tipos de inteligencias, no solamente la inteligencia lingüística como tradicionalmente se ha asociado. González (2017) explica que la lectura:

⁶⁶ Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) es un estudio llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, ciencia y lectura.

puede mejorar la inteligencia espacial, la inteligencia emocional, la capacidad de anticipación y lógica. La lectura es una manera de potenciar la plasticidad neuronal, mejorando las capacidades innatas a través de nuevas redes neuronales, y aumenta el desarrollo de las personas.

1.2. ¿Por qué es necesario fomentar la lectura?

Ha quedado sobradamente demostrado que, tanto desde el punto de vista cognitivo como educacional, la lectura tiene enormes ventajas que influyen de forma positiva sobre el lector. Pero no por ello debemos dejar de lado otros factores clave.

El primer factor que debiera tenerse en cuenta a la hora de justificar el fomento de la lectura es que la lectura es la llave maestra para ser capaz de acceder a todo el amplio espectro de conocimientos que nos brinda la educación. Cuando el niño es capaz de leer correctamente, y de comprender plenamente lo que está leyendo, ha dominado la herramienta que le hace ser capaz de aprender mucho más. La lectura “potencia el desarrollo de la imaginación y la fantasía, provoca la curiosidad, motiva”. El aspecto contrario, es decir, “no prestar atención al fomento de la lectura en las edades tempranas atenta contra el desarrollo de las posibilidades de los niños y dificulta su futuro desempeño escolar”, (Galbán Pozo, 2013).

1.2.1.1. La lectura como base de la escritura, expresión oral y acceso al conocimiento

La lectura ayuda a que el discente adquiera la escritura, lo que servirá, junto con una correcta comprensión lectora, para ser capaces de expresar de forma precisa y eficaz nuestras ideas y pensamientos. Por tanto, no se trata de una habilidad aislada que nada tiene que ver con el resto. Sino que, por el contrario, se trata de una habilidad de partida que debe ser dominada para conseguir maestría en el resto de destrezas.

De ahí la importancia que se da a la comprensión lectora en iniciativas como la llevada a cabo por la Federación de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos Nueva Escuela Canaria. En ella, el gusto por la lectura se incluye como uno de los elementos constituyentes de una capacidad mayor, la comprensión lectora. Desde esta organización, a la capacidad lectora se le atribuye la utilidad de “construir y organizar el conocimiento y autorregular el pensamiento, las emociones y la conducta”. Así como un indicador de la calidad del propio sistema educativo, y un factor de éxito en la vida académica, laboral y social.

Pero ese gusto por la lectura, por continuar leyendo aun cuando no es una exigencia o parte de un trabajo a entregar, es un hábito que se debe inculcar en los niños desde bien pequeños. De esta manera se sentarán las bases para que en un futuro, ellos solos, sean capaces de leer por el mero hecho de obtener placer al leer.

1.2.1.2. Actividad de ocio y disfrute de carácter cultural

Leer es también una **actividad de ocio y disfrute de carácter cultural**. Quien no está acostumbrado a leer más que publicaciones cortas, y no es capaz de leer textos más extensos y complicados en los que se da espacio para profundizar en las ideas y en la naturaleza de los personajes, en realidad nunca ha aprendido a leer de verdad. El auténtico lector, el que lee de verdad, es aquel que lee por voluntad propia, porque sabe que leyendo puede encontrar respuestas a las preguntas, los interrogantes y la necesidad de información que se le plantea.

Y por supuesto también por gusto, por el puro placer que le proporciona leer un libro. Hay miles de estudiantes en cualquier ámbito de la educación que leen diariamente los libros de texto. ¿Son lectores? En realidad no, porque no han descubierto el gusto por la lectura, simplemente leen los libros por obligación, muchas veces sin comprender. Finalmente, y a pesar de que pasen muchos años en la escuela, no llegan a ser lectores porque no descubren el gusto por la lectura. Un lector debe entender y sentir lo que lee. ¿Cómo se aprende entonces a leer? No solamente basta con la alfabetización y ser capaz de reproducir y memorizar textos, sino que es necesario ser capaz de entender y sentir el texto, captar las emociones que transmite. Para eso es necesario transmitir el gusto por la lectura de una forma continuada, aficionando a los futuros lectores, haciendo que sean capaces de descubrir la lectura, que sean conscientes de que se trata de una actividad de ocio y de disfrute.

Descubrir el gusto por la lectura significa que la persona ha descubierto que leer es un parte más de su vida; porque a través de la lectura es capaz de vivir nuevas experiencias, emociones y afectos. Que alguien lea por puro gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector, de que tiene la afición de leer.

1.2.2. Marco normativo

La actual Ley de Educación (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) asume la argumentación teórica anterior, y hace referencia explícita al fomento de la lectura dentro de la educación reglada como una manera de ayudar a los estudiantes a alcanzar el máximo desarrollo de sus capacidades.

El desarrollo del gusto por la lectura está también contemplado en la Ley 2/2016, de 3 de mayo, de Educación (de ahora en adelante LOE), modificada por la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (de ahora en adelante LOMCE). La ley insiste en el papel vital del fomento de la lectura y en la necesidad de trabajar la lectura no sólo en el área de lengua castellana y literatura. Ahí es donde entra en juego la comprensión lectora, aspecto imprescindible para llegar a ser un ciudadano, que es uno de los objetivos que se pretenden alcanzar con la educación obligatoria. La LOE, en su Artículo 2.2, afirma que el fomento de la lectura es un aspecto que incide de manera directa en la calidad de la enseñanza, y establece que “los poderes públicos prestarán una atención prioritaria al conjunto de factores que favorecen la calidad de la enseñanza y, en especial, (...) el fomento de la lectura”. La considera de tal importancia, que en el Artículo 19.3 (principios pedagógicos), establece la necesidad de dedicar un tiempo diario en todas las asignaturas “a fin de fomentar el hábito de la lectura”.

La lectura adquiere un papel primordial dentro de la ley educativa, y así se plasma en los objetivos tanto de la etapa de educación primaria como en los de secundaria y bachiller. La primera, en el Artículo 17, objetivo e), establece entre los objetivos de esta etapa el “conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y (...) desarrollar hábitos de lectura”. Los objetivos de la segunda aparecen reflejados en el Artículo 23, y en concreto, la letra h) hace referencia a “comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana (...) e iniciar hábitos de lectura”. La Ley establece la etapa de Bachillerato como una etapa en la uno de los objetivos es “afianzar los hábitos de lectura (...) como condiciones necesarias para el eficaz aprovechamiento del aprendizaje, y como medio de desarrollo personal”, según el Artículo 33. También en el Artículo 35, se especifica que “se promoverán las medidas necesarias para que en las distintas materias se desarrollen actividades que estimulen el interés y el hábito de la lectura”, dentro de los principios pedagógicos.

La lectura está relacionada directamente con las competencias básicas del currículo, que son aquellas competencias que los estudiantes deben haber adquirido al final de la etapa de educación básica obligatoria que incluye primaria y secundaria. También el texto, en su Artículo 6.4., señala que “la lectura constituye un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas”.

La Ley de educación también configura a las bibliotecas de los centros como espacios que “contribuirán a fomentar la lectura”, tal y como se establece en su Artículo 113.

El fomento de la lectura debe ser enfocado, según establece la Ley, a través de un plan de fomento de la lectura. Y compete a las Administraciones educativas proveer de los recursos necesarios para garantizar la puesta en marcha de este plan, según el Artículo 157.1.b. La pregunta que cabe hacerse es, ¿en qué consiste un plan lector? Un plan lector son todas aquellas estrategias que se utilizan para conseguir que el estudiante se convierta en un buen lector, entienda y asimile la información que está leyendo para poder transmitirlo. Generalmente implica la utilización de recursos para hacer atractiva la lectura e involucrar y motivar a los alumnos dentro del mundo de los libros.

1.2.3. ¿Por qué no les gusta la lectura?

Llegados a este punto está claro que la lectura tiene increíbles beneficios para el desarrollo cognitivo del estudiante, y que la actual ley de educación recoge esos aspectos, y la importancia de fomentarlos para crear hábitos de lectura que perduren en su vida adulta. ¿Pero realmente están teniendo resultado las medidas adoptadas por las administraciones educativas para fomentar el gusto por la lectura en los discentes? Teniendo en cuenta los datos del último informe PISA⁶⁷,

⁶⁷ PISA Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos.

la respuesta es clara y contundente, “los alumnos españoles de 15 años están a un curso escolar de distancia de los de Finlandia y Singapur”⁶⁸ en comprensión lectora.

Del estudio “Hábitos de lectura y compra de libros en España 2017”⁶⁹ se desprende que más del 60% de la población española no lee libros por ocio en su tiempo libre. La principal causa es la falta de tiempo (47%), aunque el 35% asegura que no le gusta leer o no le interesa; o bien que prefieren emplear el tiempo en otras actividades (18%).

Los niños asocian la lectura de libros como una actividad aburrida, de la que no pueden obtener una experiencia apasionante, y que para nada puede competir con los videojuegos o entretenimientos que el mundo de la tecnología pone a su alcance hoy en día. Los momentos de lectura están siendo sustituidos por la televisión o los videojuegos, siendo contraproducente a la hora de desarrollar un gusto y un hábito por la lectura. Los libros deben competir contra los teléfonos móviles y las nuevas tecnologías. Los adolescentes están inmersos cada vez más en Facebook y Twitter, mientras que la lectura es vista como algo pasado de moda, y por tanto, no puede ser tema de conversación cotidiano. Parece que las TIC se han convertido en un enemigo directo del fomento de la lectura, en el sentido de que se presuponen dos realidades mutuamente excluyentes, o lees o haces uso de las tecnologías, pero no existe una unión productiva de ambas. Aunque ya veremos más adelante que esta afirmación no es correcta, y ya existen algunos antecedentes del fomento de la lectura a través de las TIC.

1.3. Antecedentes

Esta temática no es de reciente proliferación, es un tema que ha preocupado a profesores y expertos en la materia, y diversos autores la han abordado de muy diversas maneras. Así, por ejemplo, Julián Montesinos Ruiz (2003), abogó por la creación de itinerarios lectores en la ESO, a través de un plan individual de lecturas como una propuesta metodológica para fomentar la lectura en secundaria. Lo que hacía realmente bien esta propuesta es tener en cuenta los gustos personales de cada alumno, porque es cierto que es el alumnado es heterogéneo, y que, por tanto, cada alumno tiene sus intereses y preferencias a la hora de elegir lo que van a leer. Desde el punto de vista del autor, se pretende utilizar una literatura juvenil, literatura que es capaz de atraer a ciertos alumnos a la lectura, tratando temáticas que le sean cercanas y por las que se sientan atraídos. En ese plan individual de lecturas se consensuan las lecturas que cada alumno debe leer, y se plantean actividades para realizar antes, durante y después de las lecturas. El problema del enfoque es que la lectura no deja de ser una actividad meramente académica, una actividad aislada de la vida real del estudiante, y no consigue sobrepasar las paredes del aula.

Aunque se deben continuar realizando estrategias para el fomento de la lectura en clase, tales como la lectura de cuentos en infantil, el uso de la biblioteca en clase en primaria, haciendo uso del préstamo, devolución y posterior tarea asociada; o la realización de tareas más complejas para niños de mayor edad como las de entrevistar a un personaje de la historia, o que inventen un final distinto, etc.; los alumnos necesitan una motivación mayor para que la lectura deje de ser otro aspecto más relacionado con el currículo que estudian en clase, otra obligación más; y comience a formar parte integrante de sus vidas de una manera lúdica, que empiecen a considerar la lectura como un actividad realizada meramente por placer.

Otras aproximaciones destacan el papel fundamental de las TIC en el fomento de la lectura, como las propuestas que Joaquín Paredes Labra hace en su artículo “Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios”. Paredes (2005), defiende el uso del ordenador porque afirma que “hace atractivo y significativo el contenido” que se trabaja con él, y actúa como un potente motivador. Y presuponemos que los entornos escolares disponen de los equipos informáticos necesarios, los profesionales están cualificados.

El autor aboga por la utilización de las TIC en el aula con el objetivo de fomentar la lectura, y en concreto, propone el uso de cuentos electrónicos, tanto lineales como de navegación libre. En estos últimos el lector es capaz de navegar al contenido que desea sin necesidad de hacerlo de forma lineal, además se hacen sin la intervención de los profesores, convirtiendo así la lectura en un mero pasatiempo.

⁶⁸ Según refleja el artículo del periódico El Mundo:

<http://www.elmundo.es/sociedad/2016/12/06/584618a8468aeb991f8b4644.html>

⁶⁹ Accesible desde <http://federacioneditores.org/img/documentos/HabitosLecturaCompraLibros2017.pdf>

No debemos olvidar todas aquellas propuestas encaminadas también al fomento de la lectura que se van aplicando a lo largo de todos los cursos de la educación obligatoria. Son medidas que se llevan aplicando tiempo, y por tanto no incluyen el aspecto de innovación que se persigue con la elaboración de este documento. El libro viajero es un buen ejemplo de estas estrategias. Se trata de un libro que viaja cada día a la casa de un niño, que debe escribir algo que sea significativo. Entre todos se acaba conformando un libro. La elaboración de fichas de lectura es otro claro ejemplo, en las que los niños reflejan la información más importante del libro que han leído. No podemos olvidar la dramatización de cuentos e historias. Es de vital importancia ya que les hace ser partícipes de la historia y vivirla en primera persona al tiempo que aprenden.

Para estar a la última en novedades con respecto al fomento de la lectura es importante acudir a *Lectureando*⁷⁰. *Lectureando* da a conocer proyectos e iniciativas relacionadas con el fomento de la lectura, pero desde un punto de vista creativo y original.

2. DISEÑO

Se ha realizado una revisión bibliográfica en diversas fuentes, artículos académicos, científicos o didácticos, experiencias de aula, revistas y periódicos, manuales, etc. La bibliografía revisada ha puesto de manifiesto una serie de carencias a la hora de enfocar el fomento de la lectura. Determinados vacíos serán objeto de trabajo y se podrá, por tanto, incidir sobre ellos. Sobre otros aspectos, como por ejemplo la familia, puede ser más complicado trabajar.

Antes de indicar las carencias encontradas deberíamos clarificar que se entiende por un buen lector. De acuerdo con la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo (IEA)⁷¹, aquellos niños que presentan mejores resultados y desempeño en la habilidad de comprensión lectora comparten ciertas características: provenir de un entorno en el que los padres también leen, haber sido escolarizado desde una edad temprana, poseer libros en casa, que la biblioteca del centro disponga de un amplio abanico de posibilidades donde elegir, que haya un buen clima escolar, sin bullying; y por último, y no por o menos importante, los profesores.

2.1. Necesidades

Se ha observado que existe una carencia en la motivación por la lectura. Los niños, debido a juventud, necesitan una **motivación** extra para que se sientan atraídos por la lectura. Según Jaume Cela, escritor que ha recibido el premio Barcanova, la obligatoriedad a la hora de realizar las actividades relacionadas con la lectura “es lo que mata el placer” (Cela, 2017). Parece obvio pensar que cualquier actividad encaminada al fomento de la lectura entre los adolescentes debe tener un factor motivacional, y que además, debe partir de sus necesidades e intereses, luego debe haber, al menos, un abanico amplio de propuestas de libros donde elegir sin caer en la imposición de uno cualquiera. Cela también hace hincapié en otro aspecto que ahonda en la pérdida de motivación por la lectura, “la pérdida de la oralidad a medida que los niños crecen” (Cela, 2017). Cada vez más los niños se ven obligados a leer de manera autónoma e independiente, lo cual es beneficioso, pero por otro lado se olvida el papel integrador y cooperativo de la lectura como un proceso oral, cotidiano.

Para leer correctamente es necesario que se dominen una serie de estrategias, y la correcta lectura implica muchísimo más que simplemente ser capaz de decodificar el código de la lengua escrita. Debe existir una relación entre el texto y el lector para que este último tenga la capacidad de sentir, de vivir lo que el autor está intentando transmitir. Trasladado al mundo de la literatura, leer correctamente significa ser partícipe en primera persona de las situaciones descritas, y formar parte de ellas de un modo personal. Este ambicioso objetivo, el de la lectura, solamente se puede conseguir leyendo. Desgraciadamente los jóvenes hoy en día se encuentran bastante alejados de los placeres de la lectura –por diversos factores que analizaremos en profundidad en puntos posteriores- y no son capaces de apreciar y saborear el placer que transmite el gusto por la lectura.

⁷⁰<http://www.mecd.gob.es/cultura/areas/libro/mc/observatoriolect/destacados/2018/mayo/observatorio/encuentro-lectureando-2018.html>

⁷¹ <https://www.iea.nl/>

Raquel Jiménez, a través de las entrevistas realizadas a los diferentes clubs de lectura que existen en el panorama nacional, pretende tomar el pulso al fomento de la lectura en España. Según Jiménez (2017) la **elección de un libro** en edades tempranas puede alentar al fomento de la lectura, así como desincentivarla, de tal manera que afirma que los colegios “no eligen bien las lecturas y lo que hacen es (...) acabar con los futuros lectores”. Se tiene claro que los adolescentes deben leer para descubrir el gusto por la lectura, y ahí es donde nos encontramos con una de las problemáticas a las que se enfrenta el fomento de la lectura, la elección de un libro. Se deben elegir libros que por su temática consigan atrapar a los estudiantes. Si bien es cierto que el grado de madurez entre los distintos estudiantes es muy variado, no es menos cierto que hay libros que a priori resultan más atractivos que otros. Está claro que libros como Castilla, de Azorín, o El sí de las niñas de Moratín no van a constituir una lectura apasionante para los estudiantes, capaz de atraparlos en la trama. No se está juzgando si son buenos libros o no, pueden ser obras maestras. Lo que se juzga aquí es si son adecuados para la edad de los estudiantes, y más importante todavía, si son adecuados para conseguir el objetivo que se propone, que no es otro que el de conseguir que los adolescentes sean capaces de crear un gusto por la lectura que redunde un hábito, de manera que continúen leyendo durante su edad adulta. Una vez que ese objetivo se haya conseguido, los ya lectores serán capaces de juzgar por sí mismos si deciden leer estos libros o no.

El porcentaje de hijos lectores es altísimo cuando los padres leen, y del mismo modo, es bajísimo cuando los padres no inculcan el gusto por la lectura a sus hijos. Por tanto, la **familia** tiene un papel como **modelo para crear hábitos** lectores. La familia influye de manera decisiva en el fomento de la lectura en tanto en cuanto sirven como un modelo para crear un hábito de lectura. Dicho de otro modo, si los padres leen, los niños también. En la creación de un hábito lector duradero, el papel de la familia será de vital importancia, para conseguir que los niños desarrollen un gusto por la lectura durante toda la vida.

La familia es el mejor ejemplo que el adolescente puede tener, y la actitud de los padres para con la lectura va a influenciar la motivación o no que puedan tener a la hora de leer por gusto. Normalmente el hábito del gusto por la lectura suele adquirirse en casa, leyendo en familia, y por tanto, la mejor manera de que los estudiantes lean, es ver el ejemplo de personas en casa que también leen. Para Cela (2017), “la crisis de la lectura está en el mundo adulto y puede pasar al infantil por falta de referentes”. Por eso es de vital importancia conseguir que los padres sean conscientes de la importancia de la lectura, y de los enormes beneficios que el hábito lector puede tener en la educación de sus hijos.

2.2. Planteamiento

Tras realizar una búsqueda bibliográfica sobre los antecedentes para el fomento de la lectura en la educación secundaria obligatoria, y ante las carencias detectadas en la didáctica del fomento de la lectura, la posibilidad de plantear una metodología innovadora que fuera capaz de conseguir mejoras en los hábitos lectores de los estudiantes de educación secundaria, ayudándoles a descubrir un gusto por la lectura como actividad lúdica, supone el punto de partida y objetivo de este trabajo de fin de máster; es decir, que disfruten con la lectura.

Este **objetivo** se pretende alcanzar a través de la realización de un club de lectura online, en el que los alumnos, además de escribir las reseñas de los libros leídos y hacer comentarios sobre los mismos, también podrán aportar videos en los que aparecen ellos mismos realizando una crítica de los textos, llegando a convertirse en BookTubers dentro del club de lectura. De esta manera podrán resaltar aspectos positivos y negativos de los libros leídos, dando argumentos para convencer a sus compañeros en favor o no de la lectura de ese libro. Sus compañeros votan aquellos comentarios y críticas que más les han gustado. Este club de lectura se convertirá en un concurso en el que las críticas con más seguidores serán los ganadores y obtendrán un premio como recompensa a su labor dentro del club.

La idea se basa en adaptar todas aquellas características que inciden en la motivación de los estudiantes y aunarlas en un proyecto común que resulte en esa mejora esperada. Existen diferentes factores que entran en juego en esta ecuación, como por ejemplo, tener en cuenta los **gustos e intereses** de los propios estudiantes, que ellos mismos sean partícipes de su educación, participando en este caso de la elección los libros que van a leer con posterioridad. Se busca la motivación de los alumnos en la lectura a través, primero de las redes sociales y por tanto a través del uso de las TIC, en este caso la plataforma del club de lectura, que además les permite conectarlo con su perfil en otras redes sociales, permitiéndoles estar conectados e interactuar a través de ordenador, tablet o incluso móvil. Y segundo a través del componente competitivo, mediante la fase de concurso los estudiantes mantienen el aliciente de realizar la mejor crítica y así obtener el mayor número de puntos. Cuántas más personas lean y comenten sus críticas en el club, más puntos consiguen. El hecho de tener presencia en Internet y de compartir con el resto de sus compañeros fomenta el uso de la herramienta. La idea que se persigue es que les guste leer y que lo compartan con los demás.

Desde luego el objetivo no será posible si los estudiantes no se implican en este proyecto de fomento de la lectura.

3. CONTEXTO

El presente trabajo fin de máster se centra en el fomento del gusto por la lectura en los alumnos de un centro de educación secundaria obligatoria (ESO) que se encuentra situado en ciudad de Cartagena, en la provincia de Murcia.

El I.E.S. Politécnico de Cartagena fue inaugurado en 1989, en medio de zonas ajardinadas y cuenta con una superficie total de 38000 metros cuadrados de superficie. Aunque los datos fluctúan, cuenta con un número de alumnos en torno a 1400 alumnos, para los que la institución cuenta con una plantilla de 140 profesores. Dispone de dos aularios con una distribución de 35 aulas, laboratorios, biblioteca, aulas de plástica, informática, tecnología y música. Cuenta con áreas deportivas dentro de las instalaciones, entre las que destacan gimnasio cubierto, pista exterior polideportiva y espacios al aire libre. La oferta completa el edificio de talleres en el que se imparten las clases de ciclos formativos.

3.1. Aspectos socioculturales

El barrio en el que se sitúa el centro cuenta con un nivel sociocultural medio-bajo. Entendiendo como tal que la mayoría de los padres participan de una forma u otra en la educación de los hijos, y que así mismo disponen de los recursos necesarios en materia tanto económica como de telecomunicaciones (entiéndase conexión a Internet en casa o acceso a Internet a través del teléfono móvil). La zona se encuentra en pleno centro neurálgico de la ciudad, facilitando la inclusión de los estudiantes en la vida cultural que la ciudad oferta. Cabe destacar la proximidad de un barrio deprimido conocido como “Las 600”, que presenta graves carencias en cuanto a educación, empleo así como nivel mínimo de estudios.

3.2. Aspectos económicos

En general las familias pertenecen a una clase media-baja, eso se plasma en que tienen ingresos suficientes para mantenerse y proporcionar una buena educación a sus hijos, y presentan los mismos problemas de desempleo que el resto de áreas de la región, aunque ligeramente por encima de la media regional. En concreto la zona sitúa su tasa de paro en torno al 17%, según datos de mayo de 2018.

3.3. Situación educativa

En lo referente al **alumnado**, se trata de adolescentes de edades comprendidas entre 12 y 18 años. Se trata de un alumnado heterogéneo. Esta heterogeneidad se puede observar en la composición de las aulas, con un aumento de la inmigración considerable con respecto a cinco años atrás. También es palpable en la diversidad de actitudes, así como inquietudes, de los estudiantes dentro del aula, que presentan un amplio abanico de gustos y preferencias. Entrando de lleno en el ámbito que nos ocupa, lectores que están inmersos en la sociedad actual, que se están abriendo a ella, y que por tanto, hay que captarlos con temas que les sean interesantes. No se le puede proponer un tema de la literatura clásica porque van a encontrar el tema fuera de lugar, no van a saber entenderlo y no les va a motivar en absoluto para seguir leyendo.

3.4. Debilidades

Los adolescentes disponen hoy en día de una amplia variedad de actividades para ocupar su tiempo libre. El gusto por la lectura es una más entre todas las actividades disponibles. Sin embargo, el gusto por la lectura “se percibe como una forma de ocio cuyo acceso requiere más esfuerzo que otras formas de entretenimiento audiovisuales al alcance de cualquier niño o adolescente, con más reconocimiento social y menos esfuerzo intelectual” (Colomer, 2009). Si la pretensión de cualquier actividad encaminada al fomento de la lectura es precisamente crear un gusto y motivación por la lectura, el hecho de que la lectura requiera más esfuerzo que las otras alternativas condiciona de forma negativa el éxito de la empresa. A continuación se examinan más en profundidad algunas de las causas que contribuyen a que sea necesario este “esfuerzo extra” a la hora de consolidar el gusto por lectura como una actividad de ocio y tiempo libre entre los niños y adolescentes.

3.4.1. Motivación

Esa es precisamente una de las principales **debilidades** con las que nos encontramos a la hora de elaborar esta propuesta, la **motivación**. Los estudiantes tienen una falta de motivación muy evidente a todo lo relacionado con los libros, no tienen un hábito lector establecido y asocian la actividad de la lectura como algo aburrido, impuesto, como otro aspecto más del currículo que es necesario aprender. A la gran mayoría del alumnado no le gusta la lectura, debido a la “pérdida de prestigio del estudio de las humanidades, ya que se entiende que su estudio tiene poco valor práctico o económico” (Cerrillo, 2007). El sistema educativo tampoco apuesta porque las ideas que realmente quieren hacer llegar al aula la pasión y el amor por la lectura.

Una manera de ayudar a aumentar la motivación de los estudiantes es elaborar la lista de libros de lectura teniendo en cuenta “todas las características del grupo de alumnos al que va dirigida, éstas incluyen su nivel de desarrollo evolutivo, sus capacidades, cuál es su visión del mundo y sus ideales, cómo se relaciona con la realidad” (De Amo, 2003:33). Temas que resultan más cercanos a los alumnos, con los que se pueden identificar, personajes con los que pueden apreciar similitudes y aspectos en común, temas cercanos a su propia realidad y al mundo en el que viven diariamente ayudará a que ese libro sea más motivador, por tanto, más fácil de leer, y por consiguiente, será más probable que el estudiante desarrolle el deseo de querer continuar leyendo.

3.4.2. Colgados del móvil

Otra debilidad a la que se enfrenta el fomento de la lectura en el contexto de estudio es la sobreutilización de las TIC y las redes sociales. Tras la Generación X⁷² y los “Millennials⁷³” llega la Generación Z, que es a los que podríamos llamar auténticos nativos digitales, jóvenes nacidos entre 1994 y 2010. Se dice de ellos que son capaces de manejar la tecnología a su antojo y de trasladar todos sus conocimientos e innovaciones al mundo laboral. O tal vez no. Está claro que esta generación tiene indiscutibles conocimientos sobre Internet y el uso de la tecnología, pero muchas veces no tienen presente todo aquello que ignoran y que escapa a su entendimiento. Saben navegar por Internet, pasan grandes cantidades de tiempo utilizando las redes sociales, pero carecen de ciertas competencias digitales, como por ejemplo, ser conscientes de los peligros que entraña el uso de Internet o de la exposición que hacen de su privacidad en las redes sociales, y qué efectos negativos puede ocasionarles este desconocimiento.

Prensky (2001) fue el primero en acuñar los términos nativo digital y nativo inmigrante. El primero se refiere a la generación nacida dentro de la tecnología, y que es capaz de manejarla a su antojo. Por el contrario, nativo inmigrante denota a aquellas personas que conscientemente han tenido que aprender el uso de la tecnología porque no es algo innato en su generación. También fue Prensky quien puso de manifiesto que los nuevos nativos digitales ocupaban su tiempo en actividades como los ordenadores y los videojuegos, y alertó de los efectos negativos que el aumento de las pantallas suponía en la lectura.

Para Prensky, es necesario que las instituciones y los profesores, además de los padres, tengan un papel activo en la educación digital que estas nuevas generaciones necesitan. Hay una clara ruptura entre los alumnos, que son nativos digitales, y los profesores, inmigrantes digital, porque los profesores van a mostrar una innata reticencia al cambio en la metodología, por la dificultad en la adaptación. Mientras que los alumnos nativos, recuerda Prensky, “se interesarán por los contenidos y acelerarán su aprendizaje sólo si juegan” (2001). Prensky afirma que los jóvenes piensan y procesan la información “de modo significativamente distinto a sus predecesores” (2001). Queda de manifiesto que además de ser una debilidad, es una necesidad el ser conscientes de que los alumnos de ESO están muy relacionados con los medios audiovisuales, en tanto en cuanto son nativos digitales, y por tanto necesitan aprender de una forma muy visual y lúdica. Para ellos la mera lectura de un libro no es aliciente suficiente, necesitan que la actividad de lectura venga acompañada de mayores posibilidades de interacción, socialización, participación; a la par que imágenes, videos, Internet.

⁷² Nacieron en analógico y durante su madurez llegó la era digital.

⁷³ Ya existía Internet, y no conciben la vida sin tecnología.

3.4.3. Medios de comunicación de masas

La lectura como actividad lúdica debe lidiar con una serie de actividades de ocio y tiempo libre que colman la vida de los adolescentes de hoy en día. Inmersos de lleno en la oferta de los **medios de comunicación de masas** (principalmente televisión y plataformas de contenidos a la carta), las TIC y los videojuegos, sucumben cada vez más a programas de entretenimiento basura que ofrece la televisión. Actividades que poco o nada aportan a su intelecto y que lo único que consiguen es ocupar parte importante de su tiempo libre. La adicción a este tipo de programación en los canales de televisión, en nuevos formatos digitales de contenidos a la carta como la red Netflix y también en las opciones de conexión que ofrece Internet, van en detrimento de necesidades tan importantes como la realización de ejercicio físico para cubrir las necesidades de la salud física, la interacción con el resto de personas, u otro tipo de actividades de tiempo libre como la lectura, cine, etc.

Los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías de la comunicación han cambiado la manera en la que nos relacionamos, dando lugar a un cambio de modelo cultural, ya que hemos pasado de una cultura en la que la mayoría de la comunicación se realizaba a través del lenguaje impreso, a través de textos; a una cultura en la que la principal forma de comunicación es a través de imágenes y medios audiovisuales, sobre todo vídeo.

Este cambio sí implica ciertas modificaciones en el uso del lenguaje y, sobre todo, en las capacidades de razonamiento, lo que a su vez podemos comprobar en los hábitos lectores de los más jóvenes y en sus habilidades para la lectura comprensiva.

(Cerrillo, 2005: 102)

3.5. Fortalezas

Los estudiantes entre 12 y 18 tienen una serie de características, comportamientos y aficiones que constituyen barreras a la hora de aplicar estrategias de fomento de la lectura. Sin embargo, las barreras están concebidas para ser derribadas. Y de la misma manera que este colectivo posee ciertas debilidades, también posee una serie de fortalezas de las que el docente debe aprovecharse para conseguir obtener el máximo beneficio, entendiendo beneficio como que dichas estrategias de fomento de la lectura calen en un mayor número de estudiantes.

3.5.1. ¿Qué aprenden a través de la tecnología?

Del mismo modo que la tecnología puede suponer un problema a la hora de conseguir la atención de los estudiantes, también constituye un elemento altamente motivador, por la cercanía con la realidad diaria del adolescente, en tanto en cuanto estás más que acostumbrados a su uso diario. Pero además, utilizando la tecnología en el aula también ayuda a los estudiantes a adquirir habilidades que le servirán de ayuda durante su etapa adulta tanto en el ámbito social como en el profesional. Alcoceba Hernando, profesor del departamento de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, sostiene que más allá del propio uso de las TIC, existe un aprendizaje “inconsciente e inherente a dichos usos experienciales, que desarrolla naturalmente los nuevos talentos juveniles” (2018). Esos aprendizajes tienen un impacto de personal, cognitivo, social, profesional y cívico. A la larga, y de una manera totalmente inconsciente, estos impactos suponen “un marco general para una cultura de la innovación social” (Bas, 2014), que condiciona la vida y la forma de trabajar de los adolescentes.

Tanto Internet como la televisión, y los medios de comunicación de masas en general, son aspectos que forman parte de la vida diaria de los adolescentes españoles, y en ellos emplean parte de su día a día. Por tanto se erigen como herramientas que utilizan para su propio aprendizaje y desarrollo, constituyendo una manera de satisfacer sus necesidades. Los resultados del estudio realizado por Esperanza Ochaíta, María Ángeles Espinosa y Héctor Gutiérrez, de la Universidad Autónoma de Madrid para la revista Estudios de Juventud, revela que “no se trata de alertar a los jóvenes contra la utilización de las nuevas tecnologías, sino de potenciar su buen uso que, necesariamente pasa por el control externo y el autocontrol” (Ochaíta, E., Espinosa, M. Á., & Gutiérrez, H., 2011). Este debe ser el punto de partida del que deben aprovecharse iniciativas de fomento de la lectura para llegar a un mayor número de adolescentes y conseguir su motivación.

4. DESARROLLO

Leer ya no es lo que era, [...] En efecto, es diferente. Sigue siendo importante, trascendental... --quizás todavía más. Pero leemos otros textos, de otro modo, que nos llegan a través de nuevos medios, que transmiten contenidos distintos, más heterogéneos, ideologizados, pluriculturales. Nos relacionamos con ellos de otra manera. Y empezamos a pensar, sentir y mirar de otro modo... Nunca fue fácil leer y comprender, pero hoy todavía es más complicado.

(Cassany, 2006:281)

Es cierto que leer ya no es lo que era, precisamente porque los tiempos han cambiado y las obras literarias no utilizan el mismo lenguaje, ni las temáticas son las mismas que hace unos años. Como ya hemos visto en puntos anteriores, los niños y adolescentes también tienen configurado el cerebro de distinta manera y la forma en la que se aproximan al texto es distinta, lo que condiciona de manera determinante la manera en la que los profesores deben fomentar su gusto por la lectura.

Hoy en día no se tiene la misma concepción de la lectura que se tenía años atrás, de hecho el fomento de la lectura es una actividad relativamente reciente. Hasta hace bien poco lo que se fomentaba era la lectura de obras literarias consideradas clásicos indiscutibles y obras maestras de la literatura española. La actividad de la lectura propuesta de esta manera no resulta atractiva para los estudiantes, y por tanto es propicia a ser abandonada con rapidez debido al desánimo que genera. Cassany et al. (2008) “proponen nuevos modelos de didáctica de la literatura en un deseo de distanciarse de la enseñanza tradicional y poner el centro en la lectura”. Lo que Cassany propone es básicamente potenciar en los niños y adolescentes el gusto de la lectura a través del hábito. Pero a través de un hábito que no se construye leyendo pesadas y tediosas obras cuyo vocabulario, estructuras, temática y personajes están alejados de la realidad de los pequeños, sino todo lo contrario. Se trata de llegar a los lectores a través de aquellos aspectos de la realidad más cercanos a ellos, partiendo de sus experiencias, teniendo en cuenta su edad y el estadio psicoevolutivo en el que se encuentran. Esta tarea no se puede llevar a cabo si no se conocen las características de los niños, o aún sin conocerlas, si no se les tiene en cuenta a la hora de llevar a cabo la selección de libros.

4.1. ¿Cuándo se consigue ese gusto por la lectura?

La pregunta lógica es ¿cuándo se consigue ese gusto por la lectura en los discentes? Se trata de un proceso largo, y meticuloso, de pequeñas victorias. En primer lugar los niños deben aprender a leer. Entiendo leer como acto de decodificar los códigos del lenguaje, pero no solamente ser capaz de decodificar, sino también de entender aquello que se está leyendo. Como en cualquier actividad que se emprende en la vida cotidiana, uno entiende que ha alcanzado el gusto por lo que haciendo cuando la actividad que realiza le satisface. Puede ser más complicada o menos complicada, pero lo que está claro es que la satisfacción que se obtiene con la lectura, cuando se ha llegado a ese gusto, es mucho mayor que las dificultades que se puedan ir encontrando por el camino. Ya no es un acto que se realiza por algún tipo de imposición u obligación, es simplemente una acción desinteresada, por el mero hecho de obtener placer al realizarla.

No hay lugar a dudas de que este proceso es largo y complicado, en palabras de Moreno (2008), “la lectura es un acto ensimismado, absorbente, solitario. Convertirlo en un acto de placer [...] es complejo, pero factible” (197). A continuación se detallan las condiciones necesarias para que el acto de la lectura conduzca al gusto por la lectura y a la formación de un hábito lector.

4.2. Características propias de las actividades de animación a la lectura

Teniendo en cuenta que los niños y adolescentes se enfrentan a la lectura desde otra perspectiva distinta a la que lo hacen los adultos, en parte porque su cerebro está estructurado de otra manera; que la motivación que les mueve es distinta también a la de un adulto; y que hay muchos factores externos en los que pueden ocupar su tiempo libre y que resultan mucho más atractivos que la lectura; queda clara la necesidad de fomentar la lectura a través de actividades programadas encaminadas precisamente a eso, a crear un gusto por la lectura y hacer que los estudiantes adquieran un hábito lector de forma paulatina, teniendo en cuenta siempre que deben ser actividades lúdicas que les permitan seguir “enganchados” a la lectura. Pero entonces, ¿qué condiciones deben tener las actividades a desarrollar para que sean capaces de animar a la lectura a los jóvenes lectores? Cerrillo y Cañamares proponen una lista de características que una actividad de fomento de la lectura debe cumplir. A continuación se detallan dichas características:

- Que la actividad sea voluntaria, gratuita y continuada.
- Que los libros elegidos tengan calidad literaria y sean adecuados a la edad de los destinatarios de la animación.
- Que se ofrezcan textos completos. Si son fragmentos deben tener una suficiente vida propia.
- Que la experiencia pueda ser comunicada a otros.
- Que exista una programación previa que tenga en cuenta: los destinatarios (edad, contexto, nivel de lectura,...); la lectura propuesta y las actividades a realizar, así como su periodicidad y los materiales a emplear.”
- (Cerrillo y Cañamares, 2008: 77).

Cerrillo y Cañamares especifican punto por punto qué características deben cumplir las actividades que aspiren a fomentar la lectura. Este aspecto es de vital importancia ya que puede, y de hecho condiciona, el éxito a la hora de abordar iniciativas para la animación a la lectura. Veamos cada una de las características en detalle.

4.2.1. Voluntariedad

Hay muchos tipos de lecturas, pero según Cerrillo (2005) “la verdadera lectura es la voluntaria, la que no tiene ninguna finalidad más allá de ella misma” (100). Existen dos tipos de lecturas, las obligadas y las voluntarias. Las primeras son las lecturas que se deben realizar en los centros educativos, y forman parte del conjunto de actividades obligatorias que se deben realizar dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. Aun siendo obligatorias, los niños responderán mucho mejor si se les explica cuál es el propósito de la lectura y por qué es necesario e importante que se realice esa lectura.

No parece muy lógico que el intento de motivar a una persona a hacer algo parta de una obligación. A priori todas aquellas experiencias que nos vienen impuestas cuentan, en un primer momento, con nuestro rechazo directo. Otra cuestión bien distinta será si una vez abordada la cuestión, nos resulta placentera y decidimos continuarla porque ciertamente nos ha despertado un gusto o hemos obtenido una satisfacción al realizarla.

Parece existir cierto consenso en cuanto a la necesidad de que las actividades de fomento de la lectura sean totalmente voluntarias. Así, De Amo afirma que “la obligatoriedad está totalmente contraindicada, pues no se puede animar a la lectura si se convierte en un castigo y no en un ejercicio de placer” (2003: 183). Incluso puede crear el efecto contrario, cuando una imposición puede llegar a conseguir que no se aprecie los aspectos positivos del texto que se está presentando, simplemente por el hecho de que ha sido algo impuesto.

No es menos cierto que se necesita de los alumnos una predisposición para la actividad. Cuando un alumno está predispuesto, se logra el 70% de porcentaje de éxito de la actividad. En los restantes casos será necesario motivar a la lectura. En este sentido, Cerrillo afirma que “leer es querer leer, una actividad individual y voluntaria” (Cerrillo, 2005:134).

Para que realmente exista motivación, los estudiantes deben vivir en primera persona los aspectos positivos y lúdicos de la lectura, no basta que los profesores lo prediquen desde el punto de vista de la importancia que para ellos tiene la lectura; deben ser capaces de experimentarlo por sí mismos, y que, de esta manera, quieran repetir esa experiencia en su tiempo libre. “No podemos olvidar, por mucho que obliguemos a una persona a leer, que la lectura tiene su base en la decisión personal de leer, libremente tomada por cada persona” (Cerrillo, 2005: 101).

La lectura debería ser vista siempre por los alumnos como una manera de descubrir el mundo que les rodea, de ser capaces de entender la parte de la realidad que el autor quiso expresar cuando escribió la obra. Es una manera de conseguir que los alumnos aprendan y se emocionen. Haciendo que los alumnos vean la lectura desde la obligación, se puede conseguir relacionar con la lectura con un aspecto que conduce a la indiferencia o al hastío. Desde este prisma, Cerrillo y Cañamares (2008) son categóricos cuando afirman que “la animación no debe identificarse con una clase ni debe obligar a realizar un trabajo tras la misma” (77).

4.2.2. Adecuadas a las características de los lectores

Si se desea tener éxito en la difícil empresa del fomento de la lectura, como docente se deben elegir libros cuya temática sea cercano a los alumnos. Cercana en el sentido de cercanía al mundo real de los estudiantes, que sean capaces de ver aspectos de su realidad diaria en los libros. Pero también cercana en cuanto a temática, que sean libros capaces de empatizar con las preocupaciones de los estudiantes y se adecúen a sus intereses. De nada sirve elegir libros cuya

temática es completamente lejana a los intereses de los estudiantes; la única respuesta que se va a obtener por parte de los adolescentes es el hastío y la desidia.

Otro aspecto a tener en cuenta es la competencia lectora de los alumnos. Igualmente importante es elegir libros que se adapten al nivel lector que presentan los lectores, de otra manera, la lectura resultará una difícil tarea para los educandos, que desesperarán si los libros se encuentran por encima de sus posibilidades, o se aburrirán, si corresponden a niveles bastante inferiores.

A la hora de seleccionar las lecturas, los docentes deben seleccionar libros cercanos a los intereses del estudiante, deben ser comprensibles y su entendimiento no debe suponer un esfuerzo faraónico; y deben ir en consonancia con la edad de los discentes. De esta manera se conseguirá crear un hábito lector en el adolescente, que poco a poco se irá acercando a otro tipo de libros, abriendo su abanico tanto en temática como en complejidad.

Involucrar a los estudiantes en la selección de las obras es un aspecto primordial. La selección de títulos disponible debe hacerse atendiendo a aspectos literarios, pero sin dejar de lado al futuro lector. Siempre es mejor recibida una tarea cuando has sido consultado y se han tenido en cuenta tus gustos e intereses a la hora de hacer la selección, además de que la temática escogida será una temática que te motiva e incita a leer. De esta manera, aunque la composición de la lista es un esfuerzo compartido entre docente y alumno, la última palabra a la hora de elegir el título a leer la tiene el futuro lector.

4.2.2.1. Atendiendo a la diversidad

Siguiendo los principios de atención a la diversidad de la LOE, las actividades diseñadas deben garantizar que cada alumno será tratado de acuerdo a sus características personales. En el caso concreto que nos compete, los libros escogidos deben estar dentro de la competencia lingüística que posea el lector, y de sus capacidades personales de aprendizaje. De ahí la importancia de establecer una lista de libros de entre los cuales los alumnos puedan escoger.

4.2.2.2. Importancia de la literatura infantil

Es importante, a la hora de atender a las necesidades de los estudiantes, disponer de una literatura que se “dirige a unos lectores específicos por su edad, a los que tiene en cuenta, de modo particular, como receptores del discurso” (Cerrillo, 2017). La literatura especializada es una manera de asegurar que los textos que incluye están adaptados tanto al nivel de competencia lingüística como a los intereses de los niños de la edad. Lo anterior es matizable en aquellos casos en los que los estudiantes no tengan un nivel de competencia lingüística acorde con su edad, o sus gustos no entren dentro de los de la media. Pero en esos casos será labor del docente tener en cuenta estas desviaciones y paliarlas en la medida de lo posible.

Haciendo uso de una literatura especialmente destinada a un público específico se consigue que los posibles lectores se encuentren más motivados tanto por el vocabulario comprensible como por los temas que les resultan atractivos. Sin embargo, que esta literatura esté concebida para un público no quiere decir que no se pueda expandir a un público más general, como es el caso de la saga de libros de Harry Potter, concebidos inicialmente para niños y adolescentes, y que, posteriormente, por su temática y desarrollo se han expandido a un público mucho más amplio.

También puede ocurrir el efecto contrario, que libros concebidos en un primer momento para un público más general, sin ser específico de un colectivo, han terminado estableciéndose como clásicos de la literatura infantil. Se trata, asegura Cerrillo (2017), de obras como *Los viajes de Gulliver* o *Robinson Crusoe*, que “han trascendido la época y el contexto en que fueron escritas [...] y han sido aceptadas por la infancia o la juventud de generaciones posteriores”.

4.2.3. Textos completos

La idea que se persigue con la animación a la lectura es que los estudiantes se familiaricen con los libros y adquieran el gusto por la lectura de obras literarias. “Si fueran textos fragmentados, deben tener suficiente vida propia para ser comprendidos independientemente del texto completo” (Cerrillo, 2005: 104). Si las actividades de fomento de la lectura se hacen con fragmentos de textos demasiado reduccionistas, cuando los adolescentes deban enfrentarse a la lectura de un libro completo les va a parecer un proceso tedioso porque no tienen experiencia con ellos. Al utilizar libros completos

los estudiantes tienen la posibilidad de familiarizarse físicamente con el libro, de emocionarse con las vivencias de los personajes, de vivir la experiencia de finalizar un libro.

Según Cerrillo, Larrañaga & Yubero (2002) “los hábitos lectores sólo se adquieren en contacto social con los textos y reflexionando acerca de ellos despertando el gusto por los mismo” (18).

4.2.4. Encaminada a comunicar a otros

Las actividades individuales suponen un gran disfrute, pero hoy en día, con la sociedad de la información y la comunicación, y los medios que Internet pone a disposición de los usuarios, lo que priman son actividades en las que se fomenta la participación, la cooperación y el trabajo en grupo como colectividad.

Si se planifican actividades de fomento de la lectura que aúnen aspectos de cooperación entre estudiantes, de participación conjunta y trabajo en grupo, indirectamente también se fomentan valores como el compañerismo y el trabajo en grupo; y los adolescentes asocian estos aspectos positivos con la lectura, lo que hará que la actividad de la lectura esté rodeada de vivencias y situaciones positivas que le animarán a volver a repetir la actividad una y otra vez, y por consiguiente, a crear un hábito lector.

Las experiencias grupales ayudarán al alumno a valorar sus propias opiniones, así como las del resto de compañeros, y a respetar formas de pensar distintas a la suya propia. Es una forma de compartir experiencias, de aprender de los demás, y además, supone una ventana para mostrar al resto de compañeros los descubrimientos que se han realizado para que ellos, en primer lugar puedan ser partícipes, y a posteriori, sean capaces de vivir la misma experiencia con la lectura del libro.

4.2.5. Motivación

En último lugar se aborda una de las características más importantes, por no decir la más importante, para que el fomento de la lectura sea un éxito. Para convertir el acto de la lectura en un acto placentero, lo primero que debe existir desde el punto de vista del lector es motivación. Es evidente que si un lector no tiene interés por el tema que está leyendo difícilmente va a retener algo de información, y por tanto, su interés sobre lo que está leyendo no puede ir sino en detrimento.

Otros autores sostienen que para conseguir fomentar el gusto por la lectura, y que la actividad se haga de una manera independiente, además de la motivación existen otros factores que influyen y condicionan este objetivo. Para Mendoza (1998), para que se logre convertir el acto de la lectura en placer se deben cumplir una serie de condiciones: “que exista una motivación, es decir, interés por el tema y conocimientos previos, que el lector posea un dominio competente, estrategias lectoras y que el texto aporte los contenidos referenciales suficientes para colmar el interés del lector” (33).

Lo que se va a intentar es motivar al estudiante a que lea, pero no solamente a que lea en clase, sino también fuera de la escuela, para que adquiera un gusto por la lectura y obtenga cierta satisfacción del mero hecho de leer. Veamos algunos ejemplos prácticos de cómo mejorar la motivación de los estudiantes y qué aspectos pueden ayudar a que su aproximación a la lectura se haga desde una forma más atractiva para ellos, que se sientan tentados de participar y que asocien la lectura con una actividad entretenida de la que obtienen un placer intrínseco.

4.2.5.1. Actividades dinámicas y lúdicas encaminadas a motivar

Si se quiere motivar a los estudiantes es preciso dejar atrás actividades tradicionales de lectura, como las simples preguntas de comprensión lectora, que resultan tediosas y monótonas para los estudiantes, y que no han obtenido los resultados esperados. Se trata de actividades que no consiguen motivar, no consiguen captar los lectores, y por tanto, hacen que la actividad se torne aburrida.

Lo importante es entender que la lectura debe ser una actividad lúdica y totalmente divertida, y dejar que los adolescentes accedan a los libros por ellos mismos. Dramatizar la lectura es un buen ejemplo de actividad organizando una pequeña obra de teatro, no tiene que ser un gran evento, sino simplemente una excusa para que se diviertan, a la vez que utilizan la lectura casi sin ser conscientes de ello. Puede valerse de búsqueda del tesoro en las que esté implicada la lectura, de todos aquellos recursos que se encuentren a mano para hacer que los lectores empiecen a moverse solos entre

los libros, se acostumbren a ellos y le “vayan cogiendo el gusto” a eso de la lectura, mostrando una actitud más activa frente.

Quizás en un primer momento se tiende a pensar que durante el desarrollo de la actividad el principal interés se centra sobre la motivación o sobre los medios empleados para alcanzarla, y posiblemente sea así. Pero el caso es que estamos ante un colectivo que posee infinidad de actividades para emplear su tiempo libre, y el primer acercamiento que hacen a la lectura debe generar tal cantidad de experiencias positivas y de diversión que haga que los adolescentes estén deseando volver a disfrutar de la actividad, y por tanto, que continúen leyendo, que es el fin último.

4.2.5.2. El papel de la competitividad

Parece ser, por tanto, que siendo el principal objetivo el desarrollo en los estudiantes del gusto por la lectura, ésta se ve relegada a un segundo plano, pues el interés se centra en el disfrute con la actividad. No quiere decir que no se deba tener siempre bien presente el objetivo establecido, ni tampoco quiere decir que se haga de la lectura un juego sin otro fin más. Lo que se pretende más bien es crear situaciones positivas en los discentes, como se ha mencionado más arriba. De hecho, “la competitividad se introduce en la búsqueda del aprendizaje no para estimular la adversidad ni para ridiculizar al contrincante, sino como estímulo para el aprendizaje más significativo” (Minerva, 2002).

A través de esa competitividad introducida se va a despertar el interés por ganar, y por ende, el interés por la actividad que se está desarrollando, participando de forma activa en ella. El adolescente se divierte con el juego, se implica y realiza actividades de lectura sin tener que estudiar, ni ser aburridos ejercicios de comprensión.

No debemos olvidar que estamos tratando con niños y adolescentes, y la lectura, más que una actividad de clase impuesta debe plantearse como una forma de apertura a nuevos mundos e historias que atrapen al lector y le hagan ser adicto, que le creen la necesidad de volver a buscar más como si de una droga se tratase. “La lectura debe ser un medio para desarrollar la fantasía y la imaginación” (Núñez, 2012: 60).

4.2.5.3. Animando a la lectura desde las TIC y lo social

Las tecnologías de la información y la comunicación han ido paulatinamente ocupando un mayor espacio dentro del campo de la educación, hasta llegar a convertirse en un elemento indispensable en cualquier aula tanto de primaria como secundaria. Gracias a Internet con un ordenador y una conexión a Internet los estudiantes tienen acceso a grandes cantidades de información en apenas segundos. Cada vez más la lectura está “informatizada”, y es posible encontrar libros que pueden ser “vivos” en primera persona en forma de videojuego, participando en la historia o pueden ser leídos⁷⁴.

Booktrack es una experiencia totalmente distinta, se trata de poner música, de manera que la música y los efectos de sonido acompañen a los lectores mientras leen la obra. Otro ejemplo que está formando parte de nuestra vida son los códigos-QR, que se leen con el teléfono móvil y nos permiten acceder a información de la red.

Los docentes no pueden desaprovechar la oportunidad que Internet y las TIC les brindan, y prácticamente están en la obligación de utilizarlas para motivar a sus estudiantes.

El componente social

Aunque la lectura es una actividad individual, los lectores sienten la necesidad de compartir las experiencias vividas. Las redes sociales puestas al servicio del lector, hacen posible ese deseo de comunicación y lo llevan a su máxima expresión.

La lectura primera es íntima, personal; lo fue, lo es y, por fortuna, lo seguirá siendo; ahora bien, en el transcurso de la lectura, surge el deseo de compartir el hallazgo afortunado o infausto con otros lectores: hacer partícipes a los demás de nuestra experiencia lectora es gratificante, potencia el crecimiento personal y nos acerca unos a otros.

(Moreno Mulas, 2017: 209)

⁷⁴ Dark Eden. Trailer disponible en la siguiente dirección:
https://www.youtube.com/watch?v=xszWdLzWH_w&feature=youtu.be

Esta necesidad de compartir con el resto nuestros logros se hace todavía más acuciante si cabe en el período de la adolescencia, donde existe una necesidad imperiosa de relacionarse con el mundo. Las redes sociales ofrecen la posibilidad de compartir con independencia del tiempo y lugar, y de forma inmediata. Los lectores comparten, de forma virtual, opiniones, críticas y recomendaciones que giran en torno a la lectura. Pero no se debe olvidar que los lectores comparten citas, subrayan, hacen anotaciones...a través de Internet, utilizando para ello dos habilidades por debajo: la lectura y la escritura.

Cuando se habla de TIC, Internet, lectura y social, todo unido, lo primero que viene a la mente son las red sociales. La inmensa mayoría de los adolescentes tiene presencia en al menos una red social, Facebook; aunque suelen estar en más de una Twitter, Instagram, etc. En Facebook ya existen números grupos que se dedican a compartir información sobre libros, a hacer críticas y a hacer recomendaciones sobre la lectura o no de un determinado libro, o autor.

Las redes sociales también ofrecen la posibilidad de hablar con el propio autor del libro, y de tener charlas online con la persona que lo creó, a quién pueden hacer preguntas y comentar aspectos curiosos de los libros. La tecnología hoy en día posibilita que tras leer un libro, exista una comunicación directa entre lector y autor, ayudando al primero a resolver dudas o plantear determinadas cuestiones, y al segundo, a tomar un pulso de primera mano sobre los lectores de sus libros y la crítica que de él hacen.

El gran fenómeno de libros en la red son los booktubers⁷⁵. Se trata de jóvenes lectores que recomiendan sus lecturas y comparten sus pasiones a través de un vídeo subido a un canal de la plataforma YouTube. A través de esta exposición, que se realiza de forma oral, los lectores indican a sus seguidores cuáles son los aspectos positivos y negativos de los libros, y si les recomiendan la lectura del libro en cuestión.

El atractivo del móvil

¿Por qué incluir el móvil? La gran ventaja que introducen los móviles actuales es la posibilidad de estar conectados en cualquier momento y lugar, aportando movilidad e independencia. El adolescente puede participar en los clubs de lectura online, comentar en grupos de Facebook o participar de otras redes sociales eligiendo en momento concreto, pues es una tecnología portátil que llevan siempre consigo y que dispone de una conexión a Internet.

“España es uno de los países con más altos índices en movilidad (78%). Además, en el año 2014 se superó el número y tiempo de acceso a la web desde dispositivos móviles que los efectuados desde equipos de escritorio” (Drever, 2015). Estos datos vienen a reafirmar el papel dominante que juegan los dispositivos móviles a la hora de consumir redes sociales y de comunicación. Resulta un potente motivador para los estudiantes, porque están acostumbrados al teléfono móvil, su manejo no presenta dificultades, y su uso en clase hace las actividades más entretenidas y dinámicas.

4.2.6. Programación previa: sin espacio para la improvisación

Siguiendo a Cerrillo y Cañamares (2008:10), el papel del docente es el de “un mediador en la animación lectora”. Entre las funciones del docente con relación al fomento de la lectura, se debe buscar ante todo, el ayudar a los estudiantes a crear hábitos lectores estables, para que sean capaces de leer de forma voluntaria tanto dentro como fuera del centro.

También forma parte de sus atribuciones la selección de los libros en función de las edades e intereses de los adolescentes, y desarrollar las actividades de fomento de la lectura.

Las actividades deben ser dinámicas y lúdicas, y para ello, corresponde al profesor incluir aquellos medios y recursos que potencien la motivación: TIC, oralidad, etc. En cualquier actividad que se desarrolle, el docente debe tener en cuenta a quién va dirigida, su edad, su nivel de competencia lingüística, intereses y motivación, las lecturas, qué recursos y materiales serán necesarios, etc. La idea es no dejar ningún detalle a la improvisación y confeccionar un plan estructurado y programado que contribuya al objetivo del fomento de la lectura, capaz de ser sometido a evaluación, y por tanto, abierto a mejora en un proceso a largo plazo.

El docente, mediador, no puede trabajar de una forma cómoda en la que prepara sus contenidos y da una clase magistral. Debe estar en continua evolución y continuamente adaptando contenidos, en tanto en cuanto la lista de libros

⁷⁵ Enlace al youtuber El coleccionista de libros <https://www.youtube.com/watch?v=WvUD4Hv7DhI&feature=youtu.be>

seleccionados debe ser susceptible de reajuste, ya que será necesario añadir nuevos libros que surjan y eliminar otros que se encuentren obsoletos.

4.3. Justificación de los clubs de lectura

El funcionamiento general de un club de lectura se basa en la idea de varias personas leen, al mismo tiempo, un mismo libro; y al finalizar la lectura ponen en común aspectos del libro, realizan críticas y otras actividades con el libro como fondo. Cuando no hay una reunión física, sino que el club “trabaja” a través de Internet, se denominan clubs de lectura online.

Poniendo en común todos los principios y características de las actividades de fomento de la lectura vistas hasta el momento, los clubs de lectura online aúnan todas ellas estableciendo el entorno perfecto para el fomento de la lectura. Para Moreno Mulas (2017) estos clubs, que no necesitan de la presencia física de los individuos, “proporcionan lugares de relación atractivos y sin barreras entre lectores y, en algunos casos también autores”.

Los clubs de lectura online amplían la interpretación del libro y facilitan la difusión de la información, pero sobre todo la comunicación de todos sus miembros entre sí. “Mediante los clubs de lectura se permite valorar todas y cada una de las opiniones de los lectores, haciéndoles sentirse importantes (porque lo son)” (Moreno Mulas, 2017: 213).

En ellos los lectores encuentran el espacio para la comunicación, y para hacer partícipes al resto de sus hallazgos, hacen críticas, reseñas, muestras citas, puntúan los libros... y toda una serie de actividades relacionadas con la obra, y que parten de su lectura, constituyéndose como “herramientas eficaces de promoción lectora y revitalizadores de las relaciones entre lectores” (Moreno Mulas, 2017: 213).

Manso Rodríguez afirma que una de las maneras de aprovechar la influencia que las tecnologías tienen en la sociedad actual en beneficio es del fomento de la lectura son las redes sociales. Según Manso Rodríguez (2012):

las redes sociales son herramientas que ayudan a fomentar una conversación en red entre lectores de libros, actuando como un punto de información y de encuentro participativos, donde se anima el intercambio de opiniones sobre libros y autores. (402)

Las redes sociales pueden constituir un instrumento para atraer la curiosidad de los adolescentes hacia el contenido de los libros de forma más gráfica u oral, para fomentar el gusto por la lectura y el hábito lector.

4.4. La plataforma *goodreads*

El objetivo propuesto a lo largo de este documento es el fomento de la lectura en la etapa de educación secundaria, y para cumplir tal objetivo se pretende utilizar un club de lectura online. En Internet existen multitud de páginas web que implementan los aspectos necesarios para establecer un club de lectura, y todas las acciones que implica. Anobii⁷⁶, librarything⁷⁷, tuqueeles⁷⁸ o quelibroleo⁷⁹ son sólo algunos ejemplos de plataformas online que permite la creación de clubs de lectura tanto públicos como privados.

De entre todas las plataformas disponibles se ha escogido *goodreads*⁸⁰ porque cumple con todas las características de interacción social que se buscan para fomentar la interacción entre los adolescentes. A pesar de que el lenguaje de la aplicación es inglés –desde la web aseguran que están trabajando en la traducción al español- posee un amplio abanico de opciones que posibilitan a los estudiantes interactuar de dos maneras distintas. En primer lugar pueden interactuar en grupo cerrado con los compañeros de clase. Una vez que el usuario se registra en la aplicación, tiene la posibilidad de indicar a la aplicación quiénes son sus amigos, bien vía correo electrónico o directamente dando acceso a *goodreads* a su cuenta de Facebook. La interacción se puede realizar de distintas formas. Una de las posibilidades de interacción es

⁷⁶ <http://www.anobii.com>

⁷⁷ <http://www.librarything.es>

⁷⁸ <http://www.tuqueeles.com>

⁷⁹ <http://www.quelibroleo.com>

⁸⁰ <http://www.goodreads.com>

simplemente escribir una reseña sobre un libro. Una vez hecha la reseña se puede elegir si notificar a tus amigos esta nueva reseña introducida, e incluso con cuáles de ellos se quiere compartir en caso de no querer compartirla con todo el grupo. Otra forma de interacción es a través de la característica “**grupos**” de la plataforma. En ella se pueden debatir nuevas lecturas, recomendaciones, etc.

La página web permite realizar la **crítica de un libro**. La plataforma cuenta con una amplia base de datos de libros, por lo que no será necesario introducirlos de forma manual, sino que estarán ya presentes.

Abrir un debate a través de la característica “**Discussion**”, de manera que se haga partícipes a los adolescentes, y desencadene una sucesión de comentarios.

Para las sesiones del club de lectura se debe crear un **grupo** en la plataforma. Este grupo tiene carácter privado, es decir, solamente podrán acceder los estudiantes que el docente, como moderador, haya dado de alta de forma previa. Sólo el docente es capaz de añadir libros, aunque los alumnos pueden participar en la selección de obras previa al arranque del club. A la hora de crear el grupo, el moderador –profesor- puede elegir enviar correos cada vez el propio moderador envía una petición al resto. El grupo se llama “**Sólo por diversión**”. El docente crea el grupo, da de alta a los usuarios, o les indica cómo hacerlo, y posteriormente añadirá todos los perfiles de los alumnos al grupo de lectura creado. Para acceder al grupo los estudiantes poseen un acceso directo a través del menú principal superior, dentro de la pestaña “Comunidad/Grupos”, o de manera directa en el icono de usuario –esquina superior derecha- y luego pulsando sobre “Grupos”.

Dentro del grupo, en el panel de navegación lateral derecho, existen una serie de opciones. Entre ellas destacan “**Estanterías**”, donde los alumnos pueden encontrar todos los libros a leer. Al añadir un nuevo libro a la biblioteca del grupo, se puede especificar por qué se seleccionó este libro, además de establecer una fecha de inicio y fin de lectura del mismo. “**Desafíos**” que son los retos que tienen para ir superando. En el caso del club de lectura propuesto, los retos serán mensuales, y consistirán en la lectura del libro propuesto. La lectura no es obligada, pero es una manera de que los adolescentes tengan un control sobre en qué etapa están y qué libro es el que se está leyendo en un momento concreto. “**Eventos**” que serán los eventos de reunión. Habrá un evento mensual para el análisis de la obra y los comentarios y aportaciones de los compañeros a través de la plataforma.

Al buscar un libro dentro de *goodreads* aparece una ficha con su información: portada, título, autor, valoración de 1 a 5, críticas, argumento... También existen varias acciones posibles. Añadirlo a una de tus estanterías es una de ellas. Por defecto la web crea tres estanterías: libros leídos, libros actualmente leyendo y libros que quiero leer en un futuro. Aunque el usuario puede crear sus propias estanterías. También es posible compartir la información del libro en redes sociales como Facebook, Twitter, Pinterest... O el usuario puede recomendar el libro a un amigo. E incluso existen enlaces directos a páginas externas para comprar el libro. Otra opción destacable es la posibilidad de realizar una consulta a la comunidad de *goodreads* para solventar posibles dudas.

La plataforma ofrece recomendaciones al usuario en función de sus gustos: otros libros del mismo autor, o bien de los mismos géneros a los que pertenece el libro. También proporciona un acceso directo a concursos de preguntas estilo trivial sobre el libro (si los hubiera), y a citas destacadas del libro por otros usuarios.

4.5. Metodología: cómo organizar el club

La iniciativa tiene como punto de partida la constitución de un club de lectura online con los alumnos del aula. En este club de lectura, como en cualquier otro, se van a proponer una serie de libros a leer. Los libros candidatos a la lectura serán propuestas realizadas por el docente (que actúa como moderador), que debe contar en todo momento con los intereses y propuestas de todos los lectores que forman el club.

El funcionamiento del club de lectura se basa en que, aproximadamente cada dos meses, los alumnos/lectores tendrán un nuevo reto: durante ese período deben leer un libro de la lista que ha sido conformada por todos. Lo ideal es que todos los estudiantes lean el mismo libro para que, una vez finalizado, puedan hacer una crítica sobre el mismo, sean capaces de comentar, etc. Pero si esto supusiera un problema para algunos de los estudiantes, y teniendo en cuenta las características de las actividades de fomento de la lectura vistas en puntos anteriores, el libro se puede dejar a la elección del alumno, porque el objetivo final perseguido es que los alumnos lean y establezcan el hábito de la lectura por placer.

Una vez elegido el siguiente libro a leer, se fijará la fecha de la siguiente reunión del club. Esta fecha se especificará en *goodreads* como un evento notificado a todos los lectores pertenecientes al grupo y que tendrán disponible. Los lectores tienen en torno a dos meses para leer dicho libro.

En cada reunión del club de lectura en clase lo que se pretende, a diferencia de los clubs de lectura tradicionales, es analizar la actividad de los usuarios en la plataforma web. No se pretende que los usuarios estén activos solamente durante el día de la reunión del club de lectura. Lo que se pretende es que los lectores estén activos siempre que deseen online, compartiendo citas, capítulos que más les han gustado, recomendaciones, vídeos, progreso de lectura, etc.

4.5.1. Formación de grupos

Cada grupo de lectura estará formado por los estudiantes de una clase en concreto. El club de lectura surge como un club privado, es decir, solamente accesible por los miembros de la clase. Si se desea, este club privado puede hacerse público en un futuro para que sea accesible por todo el mundo que tenga una cuenta en la plataforma.

En cuanto al número del grupo, lo ideal es que el número de integrantes del grupo no supere los 15. Pero si por cuestiones de ratio se hace necesario que un grupo tenga más de 15 participantes, podría incluso llegar hasta los 20. Si se superara este número se debe contemplar la posibilidad de crear dos clubs de lectura dentro de la misma clase, porque se trata de un número elevado de participantes.

Los alumnos se encargarán de crear las cuentas asociadas en la plataforma web, y será el docente, como moderador del grupo, el encargado de crear el grupo de lectura y de enviar invitaciones a los miembros para que empiecen a formar parte del mismo.

Goodreads ofrece a los lectores la posibilidad de especificar amigos y de añadirlos. La operación es sencilla porque se puede hacer a través del correo electrónico, de una cuenta de Facebook o de forma manual. Los lectores deben estar conectados como amigos, porque gracias a esta característica tendrán acceso a diversas funcionalidades: envío de mensajes, recomendaciones de libros entre amigos, seguimiento de los comentarios y acciones dentro de *goodreads*, etc.

4.5.2. Frecuencia y duración de las sesiones

Las reuniones del club de lectura se planificarán con un margen de en torno a dos meses. Cada vez que se realiza una reunión se pone la fecha para la siguiente. Esta fecha aparecerá en la plataforma web como un evento, al que todos los lectores tendrán acceso y podrán consultar tantas veces como quieran. De hecho el sistema permite programar una notificación con antelación para notificar a los usuarios cuando falte poco para la fecha de reunión.

En principio estas reuniones serán de una hora de duración, y se utilizan dos clases para reunión debido al número elevado de participantes y de sus aportaciones. Si las aportaciones de los miembros son tan reducidas que no merece la pena dedicar otra sesión para poner en común la actividad dentro del grupo, se suprime la segunda sesión propuesta.

La sesión inicial se dedica a la explicación del funcionamiento de la plataforma online, creación y vinculación de las cuentas y direcciones de correo. También es buen momento para que los estudiantes pongan en común sus gustos de lectura.

Si bien la periodicidad de reunión será bimensual, eso no exime para que los alumnos interactúen a través de la plataforma en cualquier momento que les apetezca. El moderador resolverá dudas online y responderá a cuantos correos sean recibidos.

4.5.3. Elección de libros

Como se vio en el punto *Características propias de las actividades de animación a la lectura*, la selección de obras que compondrán las estanterías del club de lectura es de vital importancia.

El moderador establecerá una lista previa de títulos candidatos a formar parte de las estanterías adecuados al nivel de competencia lectora de los alumnos. Para tener en cuenta los gustos y aficiones de los adolescentes, se les concede un tiempo para que busquen y envíen, vía correo electrónico o a través de *goodreads*, posibles propuestas de libros para incorporarlos a la lista. Estas propuestas, tras la revisión oportuna del moderador, se añadirán a la lista inicial manteniendo el anonimato de quién las propuso.

De esta forma los lectores también tendrán voto para establecer los libros que se van a leer durante el resto del curso. La lista será elaborada por consenso, facilitando este acuerdo que los lectores se sientan partícipes de la selección de títulos realizada. La selección inicial de libros contendrá 5 títulos más de los nueve propuestos por el docente. En las primeras sesiones, además de explicar el funcionamiento de la plataforma y el registro de los usuarios, los miembros del grupo tendrán disponible una votación de títulos online. El resultado de esa encuesta conformará la lista definitiva de títulos a leer en el club de lectura durante ese año.

Por cuestiones legales y de presupuesto no se va a tener acceso completo a las obras de forma digital. Serán los estudiantes los que tengan que comprar o conseguir prestado el libro.

4.5.4. Presentación de la plataforma online y su uso

La primera clase versará sobre *goodreads*, qué es, cómo se va a trabajar con la plataforma online, y qué se pretende conseguir con su uso. El uso de esta herramienta web no es complicado, y no debe resultar complicado a los estudiantes porque tiene un formato muy parecido a Facebook, red social con la que la inmensa mayoría de los estudiantes están familiarizados.

Los alumnos reciben copia digital del *ANEXO II: Manual goodreads*. En este anexo se incluye un manual de *goodreads* elaborado por el profesor, que se pone a disposición de los alumnos para que sean capaces de manejar la herramienta. En dicho anexo se hace referencia a los puntos esenciales de la web con los que se va a trabajar, y con los que los alumnos deben familiarizarse.

El objetivo de este manual y de su sesión de presentación no es el de crear una clase soporífera donde especificar hasta el último detalle de la aplicación web. Lo que se pretende en este manual es que los alumnos se familiaricen con la página web, y empiecen a utilizar de una forma eminentemente práctica las posibilidades que proporciona. Este fin resulta más motivador si la presentación de los contenidos en vez de ser discursiva se hace de una manera práctica, con ejercicios que pongan en práctica las características de la web: es decir, la mejor manera de entender cómo se añade un amigo a la plataforma es realizando el proceso y viendo el resultado.

4.5.5. Lectura de la obra

Entendido el funcionamiento de la plataforma, el grupo de lectura da comienzo. Durante el periodo establecido para tal efecto deben realizar la lectura de la obra. Comienza aquí la parte del trabajo individual y que los lectores deben realizar por ellos mismos. Esta parte del proceso no tiene por qué ser una parte en la que el alumno trabaje de forma aislada. La lectura del libro debe hacerse de forma individual, pero durante la lectura se pueden compartir citas, se pueden crear debates sobre un determinado capítulo o un suceso de la trama. Aspectos que hacen que la lectura adquiera un papel colectivo, que anime al resto a participar y se reclame así la participación de otros lectores.

El grueso de la lectura se realiza fuera del horario escolar. En clase puede haber determinados días que se pida traer el libro para leer un pasaje en concreto, o se hable de un capítulo en concreto, pero será el alumno quien organice la lectura del libro de forma autónoma y gestione el tiempo para acabarlo en fecha.

4.5.6. Realización de la crítica

Al finalizar la lectura del libro, y antes de la fecha límite establecida en el evento que se crea para tal fin en la plataforma virtual, los lectores realizarán una crítica del libro en *goodreads*. Tienen dos opciones para realizar la crítica, de forma escrita u oral. De forma escrita, a través del enlace al libro que aparece dentro del grupo pueden puntuarlo y comentar aspectos a resaltar. Si deciden realizar la crítica de forma oral, deben hacerlo a través de un vídeo que colgarán en YouTube como si de booktubers se tratara.

Los alumnos deben tener completamente claros los aspectos que van a ser valorados en la crítica. A continuación se detallan aquellos aspectos que son tenidos en cuenta a la hora de valorar una crítica, y que se pueden utilizar como una guía orientativa de elementos a incluir:

- Hace referencia a los personajes.
- Habla del argumento del libro.
- Pone de manifiesto temas principales y temas secundarios tratados en la lectura.

- Hace mención al mensaje transmitido por la obra, si lo hubiera.
- Sitúa la obra en un contexto y un tiempo concreto.
- Hace recomendación de la obra en función de argumentos serios y convincentes.
- Indica el nivel de dificultad que ha supuesto la lectura incluyendo vocabulario.
- Menciona giros importantes en la trama.
- Hace mención a la credibilidad de la obra.
- Especifica si le ha gustado la lectura o no.
- Nombra el género al que pertenece la obra.
- Propone otras obras similares a ésta, o del mismo género que podrían interesar.
- Menciona si hay otros libros, cómics, películas que estén relacionados con el libro.
- Relaciona lo acontecido en el libro con situaciones de la vida real que le han ocurrido o a alguien cercano, si las hay.
- Realiza la crítica en modo oral a través de un vídeo.
- Participación activa en el grupo de lectura: comentarios, likes, etc.
- Auditoria de los comentarios realizados.

No serán puntuadas ni tenidas en cuenta todas aquellas críticas que muestren signos de plagio, ya que la autenticidad es uno de los aspectos clave del club de lectura. De nada sirve copiar una crítica si no se ha leído el libro, porque no aporta nada nuevo. El moderador deberá realizar una tarea de revisión de las críticas subidas para evitar plagios.

4.5.7. Análisis en clase

En cada reunión del club de forma física en clase se analizan las críticas y valoraciones hechas por los lectores en la plataforma *goodreads*. Si se trata de críticas en video se visionan los fragmentos, si por el contrario son escritas se leen en voz alta. De esta manera, el autor de la crítica hace partícipes al resto de su visión del libro y de las sensaciones al leerlo, indicando aspectos a resaltar, puntos fuertes, y alentando a futuros lectores del libro.

La utilización del móvil será parte integrante de las sesiones, ya que desde el móvil se tendrá acceso a toda la actividad de un miembro en el grupo. Desde leer citas y fragmentos del libro que los lectores quieran resaltar, visionar los vídeos asociados a las críticas, hasta mantener una actitud participativa haciendo “like” sobre comentarios de otros compañeros. El móvil supone una herramienta más de participación e interacción en las reuniones del club de lectura, y su uso no sólo está permitido, sino que está totalmente recomendado. El uso del móvil en la clase está justificado si, como en este caso, tienen algo que aportar al objetivo de la clase.

En determinadas sesiones, y debido a la escasa participación en el grupo de lectura online, o bien por el hecho de que los estudiantes están cansados y no se está aprovechando la sesión; se puede optar por realizar alguna de las siguientes actividades que trabajan sobre el libro propuesto como una manera de despertar el interés de los alumnos:

- Compartir el pasaje o cita preferido del libro
- Escribir sobre el personaje preferido.
- Si tiene adaptación al cine, ver una secuencia, o incluso la película completa de la adaptación.
- Invitar al autor para que de una charla, o escribir preguntas para enviárselas a través de Internet.
- Escuchar o crear música relacionada con la obra, qué banda sonora le pondrías al libro, en qué momentos.

4.5.8. Votación

Tras analizar todas las aportaciones de los lectores en el grupo de lectura es el momento de emitir una votación. Establecer un concurso con una votación incrementa la motivación de los adolescentes. La competición propicia que la participación sea más activa al tiempo que les motiva a realizar un mejor trabajo en aras de obtener un beneficio.

Los criterios para la valoración de los compañeros quedan recogidos en el *ANEXO 1: Tabla para la evaluación de las críticas*, en forma de tabla que utilizan los estudiantes para evaluar a sus compañeros. Esta coevaluación es de vital importancia porque supone la participación de los estudiantes en la evaluación de sus compañeros a través de la observación, y es una evaluación que se realiza entre iguales. Cada alumno tendrá una hoja de evaluación como la que se

muestra en el anexo, con los criterios de evaluación que tendrán que ir marcando en función de si su compañero hace mención a ellos o no.

4.5.9. Entrega de premios trimestral

También como una manera de motivar a los estudiantes, se establece un sistema de recompensa basado en puntos. Al final de cada trimestre se hará entrega a los estudiantes de los puntos obtenidos en las coevaluaciones realizadas por sus compañeros en relación con los libros leídos y las críticas realizadas durante el transcurso del trimestre. El alumno tiene la posibilidad de intercambiar estos puntos por un regalo, y ellos mismos eligen qué artículo de los disponibles quieren canjear en función de los puntos obtenidos.

No es necesario decir que a mayor número de participaciones, comentarios y críticas realizar en el grupo de lectura online, mayor es el número de puntos obtenidos y mayor será el número de posibilidades de obtener premios o mejores premios. Ésta propuesta es un intento más de motivar a los adolescentes a leer, de que a través de los puntos y la motivación final de los regalos, participen de la lectura de las obras propuestas, tomen contacto con los libros de lectura propuestos y desarrollen un hábito y un gusto por la lectura.

5. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

Como ha quedado demostrado a lo largo del presente documento, el lector debería tener claro que la lectura es una parte fundamental del conocimiento ya que de su dominio y maestría depende en gran medida el crecimiento intelectual de la persona, ya que la lectura nos hace más inteligentes, desarrolla la imaginación y la empatía.

Sin embargo, las pruebas de diagnóstico individualizadas e informes educativos internacionales, como el informe PISA, revelan que se hace necesaria una intervención educativa que propicie en los alumnos el establecimiento de hábitos de lectura que perduren durante la edad adulta, desarrollando un gusto por la lectura.

La oferta de actividades de ocio y tiempo libre de que disponen los estudiantes de educación secundaria obligatoria es tan variada y motivadora hoy en día, que la lectura para los adolescentes necesita de una motivación extra para competir con todas ellas. Como puede notar el lector, las debilidades a las que se enfrenta el colectivo analizado y los argumentos desarrollados durante el presente trabajo fin de máster, ponen de manifiesto la necesidad de llevar a cabo actividades que fomenten la lectura como una actividad de ocio y disfrute de carácter cultural.

Algunas propuestas analizadas que preceden a este estudio hablan de la importancia de los clubs de lectura y de su utilidad como una herramienta para fomentar el gusto por la lectura. Sin embargo, estas iniciativas suelen partir de las bibliotecas o de organismos públicos, no se aplican directamente a un aula con estudiantes ni están enmarcados dentro de una programación anual. Tampoco hacen referencia a las tecnologías de la información y la comunicación, y la importancia que su inclusión produce sobre la motivación de los estudiantes, y por tanto tienen un alcance más reducido.

El presente estudio supone un recorrido pormenorizado por las características esenciales que deben cumplir las actividades que aspiren a cumplir el objetivo de fomento de la lectura entre los adolescentes. No solamente queda en un plano teórico, sino que propone la puesta en práctica de una actividad que aúna todas esas características mencionadas con el objetivo de fomentar el gusto por la lectura de los estudiantes de una forma lúdica y motivadora, es decir, se pretende que los adolescentes lean sin darse cuenta. Las tecnologías de la información y la comunicación, en este caso concreto de la mano de la plataforma web *goodreads*, proporcionan el contexto más que adecuado para que se produzca la comunicación e intercambio de información entre los lectores, haciendo de la lectura, además de una actividad individual como es, una actividad social y comunicativa de apertura a los demás.

Este documento persigue el ambicioso objetivo de plantear una metodología innovadora, capaz de conseguir mejoras plausibles en los hábitos lectores de los estudiantes de educación secundaria, ayudándoles a descubrir el gusto por la lectura como actividad lúdica que redunde en la creación de un hábito lector. Esa propuesta se concreta en la creación de un club de lectura online dentro del aula de educación secundaria en el que los estudiantes descubrirán el gusto por la lectura y su dimensión social.

A través de este trabajo fin de máster se ha quedado probada la idea de que la creación de un club de lectura online a través de la herramienta web *goodreads* cumple con todas las características que según (Cerrillo y Cañamares, 2008) establecen como requisitos para que una actividad de fomento de lectura tenga éxito en su objetivo. Se trata de una

actividad voluntaria, no es obligatoria la participación, aunque está claro que cuando todos los compañeros empiezan a participar de forma activa en el club de lectura, aquellos que deciden no participar se sienten aislados. El club de lectura es una actividad adaptada a la edad de los alumnos, características psicoevolutivas y nivel competencia lectora en tanto en cuanto la selección de libros a leer tendrá en cuenta estas características. También se tendrá en cuenta los intereses y gustos de los estudiantes dándoles la posibilidad de participar en la selección de los títulos. Se trata de la lectura de libros completos, luego se cumple el principio de lectura de obras completas y no solamente fragmentos. La orientación a la comunicación de la actividad es un factor decisivo, y la plataforma online *goodreads* permite hacer críticas, subir enlaces a vídeos comentando libros (*booktubers*), añadir citas de libros, comentar libros, iniciar debates, añadir amigos... Por las razones mencionadas esta actividad está centrada en la comunicación y la interacción con el resto de usuarios. Y ante todo es motivadora, promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, haciendo uso de *goodreads* como si de una red social se tratara, y promoviendo que los alumnos asocien la lectura con una actividad positiva, lo que les animará a volver a repetir la actividad una y otra vez, y por consiguiente, a crear un hábito lector. Debido a la evidencia mencionada antes, queda demostrado que la actividad propuesta es beneficiosa para el desarrollo de los alumnos y contribuye a la mejora de la actitud de los estudiantes con respecto a la lectura, que era el objetivo promovido por este documento.

Todas las medidas y actividades propuestas a lo largo del presente documento se han diseñado teniendo en mente el objetivo de fomentar la motivación y ayudar a crear un hábito lector en los adolescentes de educación secundaria obligatoria, partiendo de la asociación de la lectura con experiencias y vivencias positivas, para tratar de conseguir crear en ellos un hábito lector que culmine en el desarrollo del gusto por la lectura, y por ende, la lectura por placer.

Teniendo en cuenta la línea de investigación que se abre con la aportación de este documento debería culminarse con la elaboración de un estudio de investigación de carácter exploratorio con un grupo de control para comprobar los beneficios de aplicar esta propuesta en un entorno real y afianzar los resultados. Lo que se pretenderá demostrar de forma empírica es que la actitud y predisposición del grupo experimental hacia la lectura mejorará con respecto a los individuos del grupo de control. Por medio de dicho estudio se podrán deducir conclusiones a partir del análisis de los datos obtenidos y extrapolar resultados a los estudiantes en contextos similares.

Bibliografía

- Alcoceba Hernando, J. A. (2018). Juventud, TICs y aprendizaje invisible. El desarrollo generacional de habilidades y talentos digitales. *Estudios de Juventud*(117), 21-35.
- Bas, E. (2014). Educar para innovar, la innovación como cultura: juventud, proactividad, creatividad, participación y visión de futuro compartida. *Estudios de Juventud*(104), 11-30.
- Benítez Ojeda, E. M. (2012). La lectura: base del aprendizaje. *Temas para la educación*(21).
- Cañamares, C., & Cerrillo, P. C. (2008). Recursos y metodología para el fomento de la lectura. El CEPLI. *Participación Educativa*(8), 76-92.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (2008). *Enseñar lengua*. Barcelona: GRAÓ.
- Cela, J. (04 de Abril de 2017). Leer cansa a los adolescentes. *La Vanguardia*. Obtenido de <http://www.lavanguardia.com/vida/20170404/421432363813/habitos-lectura-adolescentes-lengua-literatura-escuelas.html>
- Cerrillo, P. C. (2005). La animación a la lectura desde edades tempranas. *Idea La Mancha*(1), 99-106.
- Cerrillo, P. C. (2005). Los nuevos lectores: la formación del lector literario. En M. C. Utanda Higuera, P. C. Cerrillo Torremocha, & J. García Padrino, *Literatura infantil y educación literaria* (págs. 133-152). Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- Cerrillo, P. C. (2007). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona: Octaedro.
- Cerrillo, P. C. (2017). La importancia de la literatura infantil y juvenil en la formación del lector literario. *Literatura em Debate*, 11(21), 6-9.
- Cerrillo, P. C., Larrañaga, E., & Yubero, S. (2002). *Libros, lectores y mediadores*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cervera Mata, T. (2017). *La animación a la lectura en la mejora de las actitudes y de la expresión escrita en la educación secundaria obligatoria (Tesis doctoral)*. Granada: Universidad de Granada.
- Colomer, T., Díaz-Plaja, A., Durán, C., Manresa, M., Margallo, A. M., Olid, I., & Silvia-Díaz, M. C. (2009). *Lecturas adolescentes*. Barcelona: Graó.
- Confederación española de asociación de padres y madres de alumnos (CEAPA). (2013). Animación a la lectura desde la familia. Madrid: CEAPA. Obtenido de <https://www.ceapa.es/sites/default/files/Documentos/Guia%20animacion%20a%20la%20lectura%20CEAPA.pdf>
- De Amo Sánchez-Fortún, J. M. (2003). *Literatura Infantil. Claves para la formación de la competencia literaria*. Málaga: Aljibe.
- Dreyer, K. (13 de Abril de 2015). *Mobile Internet Usage Skyrockets in Past 4 Years to Overtake Desktop as Most Used Digital Platform*. Obtenido de ComScore: <https://www.comscore.com/es/Insights/Blog/Mobile-Internet-Usage-Skyrockets-in-Past-4-Years-to-Overtake-Desktop-as-Most-Used-Digital-Platform>
- Farreras, C. (4 de Abril de 2017). Leer cansa a los adolescentes. *La Vanguardia*.
- Federación de gremios de editores de España. (2018). *Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2017*. Madrid: Conecta.
- Fernández-Berrocal, P. (2017 de Agosto de 23). Estas lecturas le pueden hacer más inteligente. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/elpais/2017/08/17/buenavida/1502967529_141367.html
- Galbán Pozo, A. M., & Manfred Hasse, R. (2013). El fomento de la lectura: una iniciativa allende los mares. *Bibliotecas. Anales de Investigación*(8-9), 270-273.
- Garrido, F. (1996). Cómo leer (mejor) en voz alta. Una guía para contagiar la afición a leer. México: Fundación mexicana para el fomento de la lectura. Obtenido de http://redes.cepcordoba.org/file.php/8/Contenidos/Lectura_en_voz_alta/comoleermejorenvozalta.pdf
- González, A. (23 de Agosto de 2017). Estas lecturas le pueden hacer más inteligente. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/elpais/2017/08/17/buenavida/1502967529_141367.html
- Gutiérrez del Valle, D., Merino Merino, P., & Polanco Alonso, J. (2015). Estrategias de animación a la lectura. (Anaya, Ed.)

Obtenido de <https://blog.anayainfantilyjuvenil.es/wp1/wp-content/uploads/estrategias-animacion-lectura.pdf>

- Jiménez Jiménez, R. (01 de Abril de 2017). *Zenda: autores, libros y compañía*. Obtenido de <https://www.zendalibros.com/fomento-la-lectura-clubes-lectura/>
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE). Boletín Oficial del Estado (BOE). (106).
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado (BOE). (295).
- Manso-Rodríguez, R. A. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. *El profesional de la información*, 21(4), 401-405.
- Martínez Pardo, E. (2012). Juan Mata. Experto en animación lectora. La otra vida de las palabras. *Aula de innovación educativa*(211), 65-69.
- Martínez Triguero, S. (2011). Las TIC como herramienta de apoyo en las actividades de animación a la lectura. *Quaderns Digitals*(64).
- Minerva, C. (2002). El juego: una estrategia importante. *Educere*, 6(19), 289-296.
- Montesinos Ruiz, J. (2003). *La creación de itinerarios lectores en la ESO a través de un plan individual de lecturas (PIL) (Tesis doctoral)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Moreno Mulas, M. A. (2017). La biblioteca pública y la lectura social. En MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE, *VIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Espacio físico y virtual* (págs. 208-215). Madrid: SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Moreno Mulas, M. A., García-Rodríguez, A., & Gómez-Díaz, R. (2017). Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual. *Revista General de Información y Documentación*, 27(1), 177-179.
- Moreno, V. (2008). Literatura para ser leída, imitada y transformada. En C. Lomas, B. Atxaga, G. Bombini, A. Fernández Paz, G. Jover, L. Landero, . . . M. Rivas, *Textos literarios y contextos escolares: La escuela en la literatura y la literatura en la escuela* (págs. 179-208). Barcelona: Graó.
- Núñez Delgado, M. P. (2012). La educación literaria en el ámbito escolar: revisión conceptual y propuestas didácticas. En M. Bermúdez Martínez, & M. P. Núñez Delgado, *Canon y educación literaria*. Barcelona: Octaedro.
- Ochaíta, E., Espinosa, M. Á., & Gutiérrez, H. (2011). Las necesidades adolescentes y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. *Estudios de Juventud*(92), 87-110.
- Paredes Labra, J. (2005). Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios. *Revista de Educación*, 255-279.
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants Part 1. *On the Horizon*, 9(5), 1-6.
- Ritchie, S. J., Bates, T. C., & Plomin, R. (Febrero de 2015). Does Learning to Read Improve Intelligence? A Longitudinal Multivariate Analysis in Identical Twins From Age 7 to 16. *Child Development*, 86(1), 23-36.
- Rubio Hernández, P. J. (2009). Leer como hábito (Siempre un libro en el bolsillo). Teruel.
- San Martín, O. R. (12 de 06 de 2016). Los alumnos españoles de 15 años están a un curso escolar de distancia de los de Finlandia en el Informe Pisa. *El Mundo*.
- Sedano Fernández, M. (2015). Leer en el aula: la propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Opción*, 31(6), 1136-1159.